

## Pensar como país, vinculación martiana y fidelista

### Thinking as a country: Martí and Fidel thoughts linkage

Angélica Elizabet Morán Reyes<sup>1\*</sup> <https://orcid.org/0009-0005-9508-5274>

Elizabeth Pérez Morán<sup>2</sup> <https://orcid.org/0009-0009-1696-5628>

<sup>1</sup>Universidad de Ciencias Médicas de La Habana. La Habana, Cuba.

<sup>2</sup>Universidad de Ciencias Médicas de La Habana, Facultad de Estomatología “Raúl González Sánchez”. La Habana, Cuba.

\* Autor para la correspondencia: [patologiasem@inifat.co.cu](mailto:patologiasem@inifat.co.cu)

## RESUMEN

El perfeccionamiento del modelo de desarrollo económico y social cubano se resignifica gracias a la idea del pensar propio con vocación nacional. Las transformaciones del socialismo se destacan por su impronta cultural y, en consecuencia, por el interés de escudriñar en las raíces de los procesos de asimilación-apropiación, cognitivos y axiológicos, que configuran su identidad como pueblo y nación. La intención es integrar y sintetizar la herencia cultural de los siglos XIX y XX para continuar de acuerdo con las demandas culturales y educativas actuales. Mantener un pensamiento propio, como expresión auténtica del imaginario colectivo e idiosincrático cubano, se convierte en antídoto de la guerra mediática cultural que auspician los enemigos de la Revolución.

**Palabras clave:** pensamiento martiano; inteligencia; formación; legado.

## ABSTRACT

The improvement of the Cuban economic and social development model is redefined thanks to the idea of thinking as a country with a national vocation. The transformations of socialism stand out for their cultural imprint and,

consequently, for the interest of scrutinizing the roots of the processes of assimilation-appropriation, cognitive and axiological, that shape its identity as a people and nation. The intention is to integrate and synthesize the cultural heritage of the nineteenth and twentieth centuries to continue in accordance with current cultural and educational demands. Maintaining its own thought, as an authentic expression of the collective and idiosyncratic Cuban imaginary, becomes an antidote to the cultural media war sponsored by the enemies of the Revolution.

**Keywords:** Martí's thought; intelligence; formation; legacy.

Recibido: 04/06/2023

Aceptado: 03/07/2023

## Introducción

Las condiciones internacionales de empuje del capitalismo salvaje, con su guerra cultural, marcan la producción y reproducción de simbolismos. En el contexto actual de perfeccionamiento del modelo de desarrollo económico y social cubano se resignifica la idea de un pensamiento propio con vocación nacional, concretado en la frase del presidente Miguel Díaz-Canel Bermúdez “pensar como país”.<sup>(1)</sup>

Hay que resguardar la unidad ideopolítica y cultural para sostener el proyecto de desarrollo socialista, con énfasis en el perfeccionamiento económico y social, en función de la prosperidad deseada, desde las virtudes de una expresión auténtica del imaginario colectivo e idiosincrático cubano, fraguado durante siglos en la relación ciencia-conciencia para la transformación revolucionaria de la sociedad.

Urge asirse a este pensamiento a partir de los cambios de la cotidianidad cubana, generados por la crisis de los noventa; los efectos indeseados de las transformaciones del modelo económico socialista, ahora en fase de ordenamiento; y los retos del bloqueo norteamericano, desde la asfixia económica hasta la guerra mediática cultural, en su apuesta por desestabilizar a lo interno con el golpe blando.

Se deben aprovechar las reservas en todas las áreas sociales. Desde la perspectiva educativa se tiene que continuar desarrollando el talento del pueblo para recrearse a sí mismo como país. En consecuencia, el objetivo del presente artículo fue revisar el legado de José Martí en el cultivo de la inteligencia como un bien público nacional desde una perspectiva educativa.

## Métodos

Se revisaron textos martianos y de Fidel. Se procesaron las distintas concepciones de estos autores sobre la nación cubana. Mediante el análisis-síntesis, se examinaron y contrastaron sus propuestas para llegar a conclusiones. De conjunto, se utilizó el método histórico-lógico, pues permite el razonamiento de la evolución del pasado para establecer sus regularidades. Este procedimiento metodológico ofreció la vía para explicar las distintas aproximaciones teóricas sobre la importancia de entender la Patria como la casa de todos.

## Presupuestos necesarios para el encuadre conceptual del tema

En Cuba el proceso de transformaciones del socialismo resalta por su impronta cultural; ello explica el interés por escudriñar en los procesos de asimilación-apropiación, cognitivos y axiológicos, que configuran la identidad de la nación, en pos de sistematizar nuevas integraciones y sintetizar la herencia cultural de los siglos XIX y XX con intenciones de continuidad, resignificación y recreación en concomitancia con las demandas educativas del siglo XXI.

Cuando se alude a Martí se aprovecha su legado acerca de la inteligencia humana, por constituir síntesis revolucionaria de la ideología del siglo XIX. La aproximación al tema requiere asumir determinados presupuestos, so pena de no exigir una construcción teórica sistémica de su pensamiento pedagógico; en consecuencia, interesa destacar las siguientes ideas a modo de un encuadre conceptual de la temática:

- El valor de la concepción filosófica martiana, calificada como ecosofía de alto vuelo, se expresa en un discurso plural, y lenguaje

incluyente, ensayístico y poético. Martí pensó la subjetividad humana con sentido cultural y complejo. En su filosofía la educación se asume como formación.<sup>(2)</sup>

– La filosofía tiene un enraizamiento en la cultura americana que se considera fundamento de la educación. El concepto de cultura se entiende como toda la producción humana, distinguida por sus aristas simbólica y sensible, en una peculiar dialéctica entre lo cognitivo y lo afectivo.<sup>(2)</sup>

– La dimensión emancipadora del proyecto ético-político pensado para Cuba y la América demandó de una pedagogía liberadora, pues urgía formar al hombre con ciencia y conciencia para vivir y hacer la República nueva.

La tradición latinoamericana sobre educación y el universo cultural de la pedagogía martiana se apropian en la experiencia de su labor como maestro; esta porta la virtud de nacer al calor de las problemáticas de Cuba y América, y desde su ideal independentista de holgura social “con todos y para el bien de todos”.<sup>(3)</sup> La tarea política emancipadora contenía una esencia pedagógica. Por ello en Martí la formación humana resulta un proceso de cultivo de las cualidades racionales de acuerdo con los valores espirituales. El sentido cultural de preparación del hombre para la vida en sociedad se corresponde con las disputas políticas de su tiempo y las estéticas de humanización.

Visto de esta manera, la educación pone coraza contra los males de la vida y los instintos del hombre ignorante que no ejercita el pensamiento; mientras que la formación favorece el desarrollo de las fuerzas nuevas y crea hombres.<sup>(3)</sup> Nótese en estas ideas rasgos como la delicadeza del intelecto y cualidades estético-axiológicas, la modelación estética de la perspectiva humana y su visión procesal de la disciplina como desarrollo de potencialidades.

En su prolífera obra pedagógica se enfatiza la necesidad de comprender al hombre en su unidad cognitiva-afectiva y dialéctica: instrucción del pensamiento y dirección de los sentimientos. Se demanda un ideal humano que cultive las emociones y la liberación del pensamiento desde la razón, a partir de la relación ciencia y conciencia. Martí cree en la perfección del individuo y en la utilidad de la virtud, pero sabe que la educación hay que desarrollarla y que los valores solo se revelan insertos en la cultura.<sup>(3)</sup>

En la perspectiva didáctica del Apóstol se advierte la formación humana en su enfoque sobre la inteligencia del hombre latinoamericano. Esta cuestión se fundamenta desde una visión antropológica, dada su naturaleza inacabada en el

sentido biológico, sociohistórico y cultural. Con un sentido político, si se analiza desde las problemáticas cognitivas de la sociedad latinoamericana, se indican la falta de hábitos y habilidades para el trabajo, como consecuencia de los procesos de deformación sufridos en la región por el colonialismo español y el neocolonialismo capitalista norteamericano.

Martí resalta las potencialidades de aprendizaje de los latinoamericanos para apropiarse del conocimiento y la creación, convencido de que todos los hombres del continente deben poner su capacidad en el conocimiento de los hechos y las facultades que estimulen la innovación. La inteligencia americana depende de sus raíces: hasta que no se ande el indio, no comenzará a andar bien la América.<sup>(3)</sup>

La cosmovisión integradora del pensamiento martiano sobre la formación deduce la amplitud con que aborda su noción de inteligencia; esto se puede apreciar en las ideas siguientes:

- Inteligencia como capacidad potencial del hombre que debe cultivarse desde la educación.<sup>(4)</sup> Se aprecia su comprensión de los procesos cognoscitivos relacionados con la investigación y entendidos en calidad de leyes, que suponen el estudio reflexivo como una cualidad distinta de la imaginación.
- Potenciar habilidades depende de procesos afectivos para calar en la riqueza espiritual en una dimensión ética, axiológica, cultural y sociopolítica. Se evidencia así el apego martiano a la búsqueda de la ascensión humana como ley y soporte para el cultivo de la sensibilidad. No hay mayor monstruo que la inteligencia divorciada del corazón.<sup>(5)</sup>

La ingeniosidad se aborda desde las emociones y el conocimiento; y ello, a su vez, revela la comprensión sistémica del hombre como ente biológico, psicológico, sociohistórico, político y cultural. Martí afirmaba que en el hombre se unen corazón y talento.<sup>(6)</sup>

- Se destaca la eticidad como un rasgo consustancial al raciocinio y colofón de su principio acerca de la unidad entre el enriquecimiento intelectual y espiritual, con vocación sociohumanista. El carácter funcional que Martí le atribuye a la inteligencia demuestra una visión adelantada para su época.

En su artículo “Escenas mexicanas”, publicado el 14 de julio de 1879, subraya la creación y la aplicación como fases del conocimiento. Ambas deben unirse para alcanzar el bienestar de un país, pues la vida práctica consiste en que las inteligencias se apliquen y puedan emplearse.<sup>(7)</sup> Estos criterios se contextualizan en el proyecto de la guerra necesaria al unísono de la formación del hombre nuevo; entendido como un sujeto que debía reapropiarse de la naturaleza latinoamericana a partir de la transformación sociocultural.

El talento se vislumbra en función de su utilidad social, acorde con el aprovechamiento de las potencialidades humanas, con un alto sentido ético y a favor de la solución de los problemas de estas sociedades.<sup>(8)</sup> Este ideario se distingue en la comprensión de la inteligencia como potencial de capacidades para la asimilación y reproducción de conocimientos y experiencias acumulados, y como actitud innovadora de utilidad social. El Apóstol tenía la convicción de que el hombre estaba obligado al disfrute de lo heredado y a crear productos propios en función del bien común.

De esta manera, se reconoce que la inteligencia resulta un recurso inagotable y en el caso de los pueblos latinoamericanos constituye la riqueza mayor y casi única, por ello debe ser cultivada como patrimonio nacional.<sup>(9,10)</sup> Tal deducción contrasta con concepciones actuales sobre el tema; por ejemplo, según *Castellano y Grueiro*<sup>(4)</sup> el centro del conocimiento se encuentra en la interacción de la persona con el medio, además de solucionar problemas y enfrentar los desafíos de un entorno cambiante. La naturaleza del razonamiento resulta interactiva; por tanto, su esencia se halla en la relación de la persona con la vida.

Para lograr la estimulación del potencial inteligente de los individuos se necesita una concepción educativa basada en valores humanistas; en consecuencia, la fuerza intelectual del hombre no se promueve aislada de sus convicciones ni de las orientaciones básicas de sus fuerzas morales.<sup>(11,12,13)</sup>

El pensamiento martiano exige el cultivo de la inteligencia desde una perspectiva ético, axiológica y humanista con vocación social en su contextualización histórica, y un sentido estratégico junto al papel de la educación. Igualmente, se resalta el crecer, la imaginación, el instinto, el talento y el genio, concebidos todos sobre nuevas bases. Por consiguiente, se convoca a reorientar las funciones de la escuela y el maestro para volcar de raíz el sistema de enseñanza.

## Conclusiones

En el siglo XXI están presente los influjos de las más diversas corrientes de pensamiento educativo del mundo occidental, conserva plena actualidad el ideario martiano acerca de la formación humana y el desarrollo de la inteligencia, desde el que se resignifica la idea del pensar propio con vocación nacional para todos los países del sur.

Para Cuba en pleno ordenamiento de su modelo de desarrollo socialista, implica dar continuidad al ideario virtuoso del pensamiento propio como expresión auténtica del imaginario colectivo e idiosincrático cubano, antídoto de la guerra mediática cultural auspiciada por los enemigos de la Revolución.

## Referencias bibliográficas

1. Del Prado N. Pensar como país para hacer como nación. 2019 [acceso 24/04/2020]. Disponible en: <http://www.cubadebate.cu/opinion/2019/09/13/pensar-como-pais-para-hacer-como-nacion/>
2. Pacheco MC, Pupo R. José Martí: la educación como formación humana. La Habana; Colibrí; 2012.
3. Martí J. Obras Completas [libro en CD-Rom]. 4 ed. La Habana: Centro de estudios martianos; 2020. p. 231.
4. Castellano D, Grueiro I. Una reflexión sobre la inteligencia y su desarrollo [libro en CD-Rom]. La Habana: Universidad de Ciencias Pedagógicas; s. a.
5. Martí J. Obras Completas tomo 6. La Habana, Cuba: Editorial Nacional de Cuba; 1965. p. 77.
6. Martí J. Obras Completas tomo 8. La Habana, Cuba: Editorial Nacional de Cuba; 1965. p. 285.
7. Martí J. Obras Completas tomo 13. La Habana, Cuba: Editorial Nacional de Cuba; 1965.
8. Martí J. Obras Completas tomo 10. La Habana, Cuba: Editorial Nacional de Cuba; 1965. p. 79.
9. Martí J. Obras Completas tomo 8. La Habana, Cuba: Editorial Nacional de Cuba; 1965. p. 272.

10. Martí J. Obras Completas tomo 24. La Habana, Cuba: Editorial Nacional de Cuba; 1965. p. 221.
11. Martí J. Obras Completas tomo 2. La Habana, Cuba: Editorial Nacional de Cuba; 1965. p. 86.
12. Pupo R. Aprensión martiana en Juan Marinello. Serie Tributo. La Habana, Cuba: Editorial Academia; 1999.
13. Colectivo de autores. Estudios sobre Martí. La Habana, Cuba: Editorial Ciencias Sociales; 1975. p. 60.

### **Conflicto de intereses**

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.